

La naturaleza sana, el médico cura.
{de Georg Groddeck. 1913-notas y cursiva de Marco Sicco}.



*** Todos los hombres deben ser doctores, todos los médicos hombres ***

*** Agua, curación de la sed, fiebre ***

En una medida mucho mayor que la de otros alimentos, una inadecuada alimentación en base de agua pura es la causa de las enfermedades del hombre. La proporción es aproximadamente ésta: sobre mil casos de enfermedad provocada por la alimentación por agua se encuentra un caso atribuible a las proteínas, a las grasas y a la glucosa; de hecho puede afirmarse tranquilamente que la incorrecta suministración del agua representa el daño más serio que se puede hacer al cuerpo.

... los alimentos sólidos contienen mucho líquido... para compensar la pérdida diaria de líquidos, se necesitan bastantes cantidades fraccionadas de bebidas: son suficientes tres cuartos del litro o un litro, a las personas mayores le bastan bastante menos.

... es conveniente hacer claridad de una vez por todas sobre la importancia de la sed...

... uno de los métodos terapéuticos más eficaces a disposición de un médico

... el estado de la sed presenta una semejanza asombrosa con la fiebre.

... la fiebre es una tentativa de la naturaleza de venir en ayuda nuestra; si entonces no sucede la curación, dependerá de otros factores.

Si en el interior del cuerpo circulan las toxinas producidas por la penetración de ciertos microbios, o de la rápida descomposición de las sustancias físicas o de cualquier otra causa, éste debe tener la fuerza para destruirlas; para ello tiene al alcance de la mano en primer lugar la aceleración de los procesos de combustión. El organismo se comporta exactamente de la misma manera como un hombre que lanza al fuego cartas y documentos que tienen el poder de comprometerlo o de envenenarle la existencia. La fuerte temperatura corporal, que perturba a los que estén cerca del paciente y a bastante a menudo también a los doctores, es la demostración simple del hecho de que se ha producido el fuego interno, de que el organismo está alerta y está destruyendo las toxinas.

... en la mayoría abrumadora de los casos la intensidad de la fiebre es una buena señal: ella nos asegura que el cuerpo todavía tiene resistencias y que se está defendiendo.

... nos debiéramos cuidar de intervenir inmediatamente con los anti-piréticos. Provocar una disminución artificial de la temperatura es casi siempre un error.

...se debiera imitar realmente a la fiebre, cuya característica esencial no es el aumento de la temperatura, sino la aceleración de los procesos de la combustión.

Si por lo tanto se trata de aumentar el calor corporal, es suficiente con suministrar una cantidad de líquidos necesarios para extinguir la sed más insoportable.

No es necesario preocuparse de provocar la sed artificial salando los alimentos o tomando un baño caliente, aunque en toda una serie de casos de graves perturbaciones de la digestión sea necesaria proceder de ese modo.

... la naturaleza utiliza dos grandes medios: la inflamación y la fiebre. El baño parcial (o al menos,) caliente imita ambos procedimientos.

*** Alimentación, extensión ventral ***

... la gran mayoría de las personas pueden alimentarse como creen es mas conveniente, pero serán aquellos que han sido siempre así: los individuos sanos. El organismo vivo no puede ser fácil desequilibrado. Sin embargo, esto no debe servir de contra argumento para la nocividad de algunos hábitos alimenticios.

... de un modo totalmente general, también las capas más pobres de la población tienen el hábito de comer y beber más de lo necesario. Éste es valido para la total cantidad consumida en veinticuatro horas y todavía más para aquellos que considera la cantidad de una sola comida.

La consecuencia más inmediata del consumo de alimentos en grandes cantidades es una sobrecarga inútil del aparato digestivo y del sistema de la circulación.

El organismo humano es un gran médico que se cura a si mismo, sólo no debemos atarlo a si mismo de manos.

Por lo tanto en este estado de cosas el organismo resistente, es el que elimina sin dificultad los elementos nutritivos superfluos. Pero cualquier persona sabe que no todos están en posición de cumplir estas funciones: en ellos aparecen las consecuencias concretas y obvias como perturbaciones digestivas, complicaciones cardiacas, estados del malestar y, no lo olvidemos, la obesidad o, mejor dicho, la dilatación ventral. De hecho, para decirlo ya, la extensión ventral está mucho más difundida que la obesidad y constituye un obstáculo mucho mayor para la actividad y el bienestar físico, para la libertad auténtica de la vida: ello se puede constatar, no lo olvidemos, también en personas delgadas. Y si el vientre no es gordo, por lo menos está hinchado o duro o congestionado.

En síntesis: el vientre del hombre es el principal artífice de los males de su vida, el malhechor, la ciénaga que envenena el cuerpo. Es el elemento esencial para la examinación y tratamiento del paciente.

Todo cuánto el mundo médico y con ello todo lo que lo circunda, continúa todavía estando sujeto a la opinión de los métodos de examinación similares a aquellos que se habían desarrollado en gran cantidad en el último siglo. El estetoscopio, el martillo de percusión, el termómetro, el microscopio, el oftalmoscopio, el laringoscopio, el otoscopio y otros adminículos de nombres parecidos (cambian los aparatos pero no... los métodos ni los errores, y a veces empeoran) han desviado la atención del médico de la examinación y del tratamiento del vientre, a la observación de otros órganos.

Dicho francamente, todos estos discursos sobre la tuberculosis (y hoy sobre el cáncer o SIDA, etc), sobre las afecciones cardíacas, sobre la higiene, los bacilos, la inmunidad y otros llegan a producir náusea, si se piensa que todos estos problemas no revisten ni siquiera a lo lejos, la importancia de los malos hábitos del funcionamiento cotidiano del vientre.

... es conveniente que yo explique lo que entiendo por “funcionamiento del vientre” tomando como ejemplo el consumo del agua ... es indiferente que el agua sea consumida pura o mezclada con otras sustancias como leche, café, té, cerveza, vino, etc En este contexto no nos interesan las toxinas contenidas en estas diversas mezclas. Se trata sobre todo de saber como el agua misma se transforma en toxica cuando ella es consumida de manera inoportuna.

... a menudo se habla sobre los bebedores de cerveza y de aguardiente, pero nunca de los bebedores del agua, quizás porque eso lo hacemos todos nosotros. Todos somos educados para beber, y si alguien tiene por sí acaso una inclinación a la sobriedad,, y no inunda continuamente su cuerpo , aquello de lo que hablamos aquí, nos acerca a padres que predicán la muerte y la desgracia.

A partir del momento que el flujo de los jugos se puede mover solo lentamente en un vientre grasoso, aumentan las ocasiones para la formación de toxinas, pero sobretodo los residuos de la combustión permanecen mas largamente en la circulación ... el proceso de la combustión sucede de manera imperfecta y en el cuerpo permanecen más residuos, más escorias, más toxinas.

... se sabe con certeza que una abundante ingestión del agua favorece la adiposidad y que en general la grasa superflua desaparece en seguida como resultado de la privación del agua.

Un componente particularmente grave es que beber mucho no sirve para aplacar la sed, sino que termina por incitarla y estimularla. Mientras mas beba el hombre por hábito, más desarrolla su necesidad de líquidos. Se puede constatar que el gran consumo de liquido crea las condiciones para la adiposidad, en una medida aun mayor que la comida abundante, aunque no se puede negar que se puede también engordar a punta de comida.

***Ayuno y respiración con “masaje” ***

Si... usted nota un aumento (transitorio) de peso, entonces será suficiente un solo día de ayuno para poner todo en orden. La grasa que permanece en el cuerpo solo por corto plazo, será cómodamente utilizada por el organismo en el lapso de veinticuatro horas. Un día de ayuno no cauta la muerte de nadie ni debilita el cuerpo; mas bien después del ayuno uno se siente más fresco y eficiente.

Para eliminar la panza (de vieja data) entonces no bastará simplemente con ayunar y limitar el consumo de líquidos, aunque estos métodos debieran continuar siendo practicados. En este caso adquiere importancia otro remedio que la naturaleza ha venido previsto: la respiración.

Se necesita respirar haciendo trabajar el diafragma y poner en ejercicio la musculatura abdominal, esto es utilizar correctamente nuestro masajeador automático... Sin embargo cuando el vientre tiende a irse hacia delante, la simple resistencia no es suficiente. Entonces tendrá que ser comprimidas las rodillas contra el vientre ,o el vientre contra las rodillas y practicar la respiración en esta posición.

El método más eficaz es aquel de hacerse comprimir el vientre por una segunda persona: éste podría por ejemplo ejercer presión sobre el vientre del paciente estando arrodillado debajo de él. Este movimiento impide a las paredes abdominales neutralizar el empuje del diafragma, de modo que con toda la fuerza de la respiración se comprometan los jugos de los órganos internos del vientre. Repitiendo el ejercicio día a día por semanas enteras, el volumen disminuye de modo sorprendente... de esta manera se pueden reducir las dimensiones del vientre aunque sin tener que perder peso, de hecho también en caso de aumento del peso, cosa es bien poco sana.

Ahora, le he escrito negro sobre blanco, a grandes letras: pongo las rodillas sobre el vientre de muchos pacientes - no de todos, pero si de muchos - y los hago respirar bajo este peso.

Lo he hecho millares de veces y el éxito obtenido me autoriza a declarar en público que este método nunca no ha implicado el mínimo daño, y si he reportado grandes beneficios. Este resultado me llevo a considerar este método de respiración como uno de los las eficaces remedios de oda la actividad médica. Me lamento solo de poder reivindicar para mi la paternidad de esta genial idea, de hecho ella proviene de Schweningen, el doctor personal de Bismarck.

Agregaría que todos aquellos que, sin haberlo jamás practicado, emiten juicios apresurados sobre esta intervención terapéutica perfectamente justificada y absolutamente fundada sobre la ciencia tanto como la experiencia, no hacen sino tristemente manifestar su ignorancia.

***La idea sobrecargando al pensamiento... ***

[de: Satanarium, Baden-Baden, 1918, Ed Il Saggiatore]

Prefiero convertirme en picapedrero o ir por el mundo como vagabundo antes que convertirme en funcionario estatal. Y ahora agregaría en funcionario médico.

17 de abril...

La idea sobrecargando al pensamiento. Se pasa por delante de un árbol frutal, se mira el muérdago entre el follaje y de pronto se afirma que la fuerza del árbol ha sido consumida por el parasito. Solo más tarde vendrá a la mente que el árbol estaba cubierto de una flores blancas desde lo mas alto a lo más bajo: prueba inequívoca de que nuestro juicio era incorrecto. La evidente enfermedad del árbol no ha dañado su vitalidad; esto lo constatamos. y en consecuencia, normalmente se sugeriría eliminar el muérdago, yo no me decidiría a hacerlo. Esto no mejorará en un futuro próximo la resistencia del árbol, a lo más se podría esperar mantener más tiempo la fertilidad a través de eliminar el parasito Mi pensamiento me lleva mas bien a suponer que este árbol había necesitado del parasito para soportar la vida; y que a través de las operaciones que deberían haberlo curarlo más bien se lo lesionaba en realidad.

Una cosa parecida pienso respecto a los hombres. No está bien extirpar radical y rápidamente cada síntoma, cada nueva formación, cada hinchazón, aunque parezca peligrosa. “Apuro con lentitud” es una frase que no debería olvidarse nunca, y el “fue demasiado tarde” del que los médicos hablan tanto, en la realidad no se verifica casi nunca. “Demasiado tarde “es la expresión de la cual se sirve el miedo de la impotencia y el delirio de la omnipotencia. En los otros hombres es perdonable, en los médicos apenas comprensibles; de esta manera ellos se protegen de las confrontaciones de imputación por sus eventuales errores, y creen en aumentar su propia reputación con un caso fortuito de curación. La enfermedad contiene en sí misma, la tentativa del organismo de recuperarse; en un cierto se puede decir que la enfermedad es a veces salud. Las maneras de la naturaleza divina son misteriosas, incontrolables e inescrutables. Yo, mientras mas viejo, más evito las intervenciones rápidas y me he vuelto cada vez mas suspicaz hacia las comparaciones de todo aquello que ha imperado y que yo tengo considerado por verdadero; y por que lo

pienso como tal, lo considero un problema a cuestionar.

Yo he estado diciendo que la hiedra, cuando se adhiere férreamente al árbol en todas sus partes, le mata poco, y lo mismo se dice del tornillo canadiense. Mas cada vez que camino por una calle aprendo una cosa nueva, y veo verdaderamente de cuando en cuando los árboles cubiertos de zarcillo y mustios, pero no veo así mismo que ello este fuera de esta situación. Sobretudo, más, veo como el árbol llega a ser hermoso cuando se envuelve en el ardor rojo de la hoja marchitada de la vid, o cuando los racimos azules de la glicinia cuelgan de las ramas, cuando el rosado se alza trepándose sobre su copa, o cuando en el invierno el verde de la rama del muérdago, se recorta con su perfil imprudente. Pero estas bellezas se sacrifican por un poca de madera para la construcción. Peligroso para los arboles es solamente el hombre. Él le hace mal, vayan por los bosques, los hombres han destruido muchos árboles, y pasa mucha hora antes de que un árbol pueda volver a crecer. Mucho de lo que es necesario para un hombre.

1 de mayo...

En Berlín de 1895, sobre un millón de personas, 595 murieron de difteria, en 1905 solo 154. En 1895 fue introducida la seroterapia; por lo tanto dicha disminución debe se atribuidas a la seroterapia. Sin embargo no es así. Porque desde 1885 a 1895 el mismo número había disminuido de 1514 a 595, sin seroterapia. Y me da la razón el hecho de que el numero de casos de difteria se había reducido de 4100 a 1157 casos en el periodo de 1895 a 1905 (calculado sobre un millón de personas). Consecuentemente, el porcentaje de muertes, con respecto a los de las enfermedades, se ha reducido de la mitad. En 1905, no obstante, era casi como en 1895. En otras palabras, la estadística ha demostrado a aquellos que no creen en la eficacia del suero que este no sirve para nada. Esta impresión viene reforzada por el hecho de que Inglaterra, después de la introducción del suero, el porcentaje de las muertes aumentó. Los contagios, son el factor de riesgo, so considero esta curva. En Alemania la introducción del suero ha seguido una línea descendiente de la curva de peligrosidad de la difteria, en Inglaterra ascendente ...

[continúa]

© traccefresche 1

<http://www.traccefresche.info/monografie/nasamecu.html>

Volver a Bibliografía Georg Groddeck

Volver a Newsletter 13-ex-39